



TOMAS MOULIAN, sociólogo

"El consumo nos esclaviza,

"Se han perdido las esperanzas públicas, lo que podríamos llamar la politicidad, para distinguirla de la política. Se ha perdido la esperanza de que uno puede consagrar su vida a causas. Y lo que se introduce en la vida, como conducta, es el hedonismo, la absoluta convicción de que hay una sola vida y que esa hay que pasarla bien".

Roberto Amaro
SANTIAGO

Siempre parece estar relajado este sociólogo, el "Encuentro editorial" de 1997 con su "Chile actual. Anatomía de un mito". Tomás Moulian se muestra afable en su despacho del Centro de Investigaciones Sociales de la Universidad Arica.

Allí reflexiona el sociólogo que ha aportado su apellido (se habla del moulianismo) a toda una corriente crítica de la sociedad actual. Actividad que le ha permitido poner entre las más vendidas a su nuevo libro editorial, "El consumo me consume", un libro de bolsillo que indaga en los secretos deseos y placeres que el chileno de hoy canaliza a través del consumo.

«Por qué hablar de que el consumir es un acto erótico?»

«En el libro éste, el con-

sumo "me" consume, no sólo "nos". Yo trato de relacionar el consumo con el deseo y lo veo como un desplazamiento del Eros o de la libido. Un deseo que se ha vuelto tan importante, simbólicamente tan significativo, que desplaza a otros deseos.

«No será un acto sublimador más que un desplazamiento?»

«Cero que es un desplazamiento en el sentido que la libido requiere, como cualquier deseo, tiempo y energía. Y en ese sentido el consumo, en la medida que requiere intensificar y disciplinarse para el trabajo, echa para el lado lo erótico libidinal.

«Es otro excitador?»

«Se podría decir así. El Eros es lo que excita, y podríamos asegurar que el consumo excita. Pero también desplaza al Eros de la amistad, o a cualquier Eros, cualquier otro deseo.

«No sólo reemplaza

el sexo?»

«No sólo, también reemplaza el sentido de la vida más trascendental. La tesis central de mi libro es que en el consumo hay una especie de secularización de los sentidos de la vida. Esto significa que hoy nos quedamos lúbricos con consumir; antaño tendíamos que transformar el mundo o tentamos que estar envueltos en algún gran proyecto.

«La religión, la política, el deporte...

«Lo que fuese, pero algo distinto a lo de hoy.

«En ese sentido el consumo es agobiante, porque es un gasto de energía que no deja tiempo para otras cosas. Es el consumo lo que nos hace trabajólicos».

«Estamos hablando de un deseo totalitario, hegemónico?»

«Sí. Digamos que a parador de la energía y del tiempo de las perso-

nas.

«Y cómo queda el erotismo sexual con este desplazamiento?»

«Queda banalizado. Porque finalmente la relación en el consumo es una relación con objetos o servicios. Pero no es una relación con una persona. El consumo es siempre un acto narcisista.

«Y la seducción que tiene el consumo es que produce placer efectivamente, es innegable. Tener un muy buen equipo de música por qué no va a producir placer, tomarse un buen vino...»

«El placer es poseerlo o lo erótico es el acto de comprarlo?»

«Es el gusto de comprarlo y tenerlo. Si uno tiene una muy buena televisión o un muy buen equipo de música, aumenta el placer.

«Pero uno debe estar en las tecnologías de punta. El consumo se ha transformado en una pasión. Se está obligado a

cambiar de computador cada dos años como se cambia el auto cada dos años. Así la tecnología, al avanzar, nos aumenta las posibilidades de gozo».

«¿Cómo afecta el consumo las demás partes de nuestra vida?»

«Cambia la forma de las relaciones interpersonales. Yo no creo para nada que la tecnología sea una especie de mediación maldita que siempre interfiere e introduce una especie de racionalidad instrumental, no. La técnica tiene lados buenos y malos, pero el consumo como pasión. No todos los consumos se constituyen como pasión.

«¿Cuándo un consumo se constituye en pasión?»

«Cuando esclaviza. Y esto le pasa a toda la gente, a la común y corriente. Esta sociedad busca que se nos transforme en pasión porque necesitan que nosotros vayamos re-



Tomás Moulian: "La seducción que tiene el consumo es que produce placer efectivamente, es innegable. Tener un muy buen equipo de música por qué no va a producir placer, tomarse un buen vino..."

Antología poética de Rosamel del Valle [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antología poética de Rosamel del Valle [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile